

JAPÓN.—El Kuma en la isla de Kiu-siu.—Reproducción de una fotografía enviada por el R. P. Lemarié.

## CARTAS DE MISIONEROS

### DESDE EL CHOCÓ (COLOMBIA)

Enterados se hallan ya los amables lectores de *Las Misiones Católicas* de la fundación de una Prefectura Apostólica en el Chocó (Colombia), encomendada á los Hijos del Inmaculado Corazón de María; por esto con gusto me permitirán estampar en esta Revista algunos datos, muy elocuentes por cierto, relativos á las expresivas muestras de cariño y estimación que los misioneros han recibido de los sencillos y cristianos habitantes de aquel país, y á los sacrificios sin cuento que con heroica abnegación han abrazado en el ejercicio de su noble ministerio.

Transcribiremos á este fin los párrafos más notables de una carta escrita por nuestro queridísimo hermano el R. P. Agustín Quiroga, uno de los generosos mártires que se han inmolado en aras de su celo por el bien de aquellos indígenas, y que trabaja infatigable por dilatar el reinado de Jesucristo y la gloria de su divina Madre.—R. Q., C. M. F.

Santo Domingo, 24 Febrero de 1910.

Es como sigue, la carta aludida:

Urrao, Octubre de 1909.

COMO pueden ver por el lugar de donde escribo, que pertenece al Departamento de Antioquia, estoy fuera de combate. Verdaderamente llevo pasados algunos días muy amargos, á causa de la muerte del reverendo P. Lanas. Lo más doloroso para mí al verle expirar entre mis brazos, fué la ausencia del reverendísimo Padre Prefecto. Por efecto de la honda tristeza que sin poderlo remediar se apoderó de mi espíritu, se recrudecieron mis añejas dolencias de estómago, y así el día del entierro hube de permanecer en cama obligado por nuestros buenos amigos. Pero el Hermano Goñi

AÑO XVIII.—NÚM. 352

seguía rápidamente los pasos del R. P. Lanas, puesto que el traidor *veriveri* le tenía ya inutilizadas las piernas. El R. P. Vilar, también con la misma enfermedad que le alcanza á las rodillas. El dictamen de los médicos fué: un cambio inmediato de temperatura ó más bien de clima como único remedio que podría salvarlos. Aunque por un telegrama del reverendísimo Padre Prefecto supe que llegaría el 2 de Agosto por la noche, el día 1.º de dicho mes me embarqué en una canoa con los enfermos, pues mi conciencia me lo pedía á gritos. Nos habían recomendado como clima fresco Urrao. Para llegar á dicho punto, teníamos que pasar la cordillera de los Andes que separa el Chocó de Antioquia.

Bajamos cuatro días río abajo y remontamos luego el Arquia, que es sumamente impetuoso, llegando en poco más de una semana á un pueblecillo situado en la falda de la sierra y llamado «Isleta.» Aquí empezó nuestro calvario.

Para subir la cordillera sólo hay una trocha que apenas puede llamarse tal. No pudimos conseguir sillero más que para el H. Goñi y tres cargueros para los bultos. Salimos, pues, de Isleta como á las ocho y media, nos subimos las sotanas á la cintura y empezamos á caminar por fangales que de ordinario nos llegaban á las rodillas.

El R. P. Vilar, aunque aseguraba estar ya curado del *veriveri*, muy repetidas veces daba con su cuerpo en los jarales por los que cruza la trocha; pero levantábase luego tan alegre cantando «Viva María, etc.»

28 DE FEBRERO DE 1910



Hubimos de pasar también una porción de torrentes caudalosos. En uno de ellos, hondo y arrebatado, quise yo hacer el vado por una parte que me pareció más franqueable. Salté sobre una piedra grande y al parecer segura; pero movióse y caí al fondo por el que marché nadando unos dos metros sin soltar de la mano la malletita donde llevaba los libros de rezo, el Ritual para la administración de Sacramentos, el dinero para el viaje y otras cosillas. Quedé fresquísimo. ¿Mudar de ropa? Pero así mojaría las dos sotanas y por la noche no tendría ropa seca. Adelante, pues, empapado en agua, pero gozoso por tener algo que ofrecer al Señor.

Almorzamos bajo un cobertizo de palma abandonado y sucio que encontramos al cabo de andar diez minutos por un río de aguas someras y de cauce tan pedregoso que al recorrerlo calzados y todo parecíamos beodos. ¡Qué bondadoso es Dios cuando nos oculta bajo velo impenetrable los trabajos que nos esperan!

Para adelantar camino, los dos Padres, guiados por un mulato antrogueno, que decía conocerlo, nos echamos nuevamente á la trocha y aun para ganar más terreno abandonamos la derecha del Arquí y nos pasamos á la izquierda en la champa de un negro membrudo como un Hércules.

Fatigoso había sido hasta la hora presente (dos de la tarde) andar por barrisales, cruzar torrentes, subir y bajar lomas, adelantar penosamente por ser preciso que un sillero fuera delante cortando la maleza con su machete; pero todo eso es gloria comparado con lo que viene. No vió el infeliz mulato que la vereda era por la playa del río el cual venía á la sazón muy crecido por efecto de los fuertes aguaceros que habían caído en los días anteriores. Y no había más remedio que seguir adelante, pues el negro de la champa se había marchado á sus fincas.

Nos metimos por entre densos jarales, saltábamos por encima de árboles caídos, pasábamos otras veces por debajo, arrastrándonos como culebras; descendíamos por temerosos barrancos, agarrándonos á las raíces de los árboles, y por fin después de tres horas de bregar como osos fatigados, sudorosos y sucios de barro, nos encontramos frente á un peñón resbaladizo y horrendo que daba sobre un pozo profundo del río y nos cerraba completamente el paso, pues el monte por aquel lado era absolutamente intransitable. ¿Qué hacer, Dios mío?

No hubo más remedio que aventurarnos á pasar sobre él con grandísimo riesgo de despeñarnos y perder la vida.

Encomendándome á mí y á mi compañero muy fervorosamente al Corazón de María y á nuestro venerable Padre Fundador, subí y agarrándome bien á las raíces y colgantes bejucos que podía alcanzar y asegurando bien el pie en las pequeñas hendiduras de la roca, empecé á deslizarme sobre ella.

El sudor copioso que la fatiga hacía correr de mi frente y el agua de una lluvia torrencial que se desplomó sobre nosotros, me empañaba los anteojos de modo que no podía dar un paso más. Deteníame asido con una mano, mientras con la otra me limpiaba como podía. Un cuarto de hora duraría este penoso caminar sobre el abismo con la muerte bajo los pies. Al fin pasé,

y al cabo de un regular espacio de tiempo pasó también, aunque con muchos apuros, el R. P. Vilar. El por no atreverse á pasar calzado, lo hizo, descalzo por lo cual sus pies chorreaban sangre. Era ya casi de noche y no se descubría una vivienda ni un alma. Caminamos de nuevo por tan malos pasos como antes de llegar al peñón por espacio de una hora, parándonos á cada instante, porque nuestro cansancio y sobre todo el del R. P. Vilar era muy grande.

Ya creíamos que nos era forzoso dormir en campo raso ó mejor en bosque cerrado á merced de los aguaceros y de las fieras, cuando quiso el Señor que encontráramos una casucha miserable en la cual nos recogimos.

Como mis ropas estaban caladas de haber caído en el río y de haber recibido la lluvia por espacio de más de una hora sin poder usar paraguas, pues lo llevaba ya destrozado, no teniendo con qué mudarme, pues los cargueros iban por el otro lado del río, en un mísero cuchitril me despojé de todo, me envolví en una pobre sábana que allí me prestaron, y así envuelto me tendí en el suelo y pasé toda la noche. ¡Cuál llevadero se me hizo aquel trabajo después de haberlo ofrecido á Dios y á nuestra divina Madre!

Al día siguiente me ví muy recompensado, pues con caminos casi tan malos como los del día anterior, llegamos juntos ya con los otros de la comitiva á una casa de indios sobre las tres de la tarde.—(Continuará).

## NOTICIAS VARIAS

*Nuevos Obispos franciscanos.*—Con orden apostólica del 22 de Diciembre de 1909 fué nombrado Arzobispo de Smirna el P. Juan Antonio Zucchetti, franciscano capuchino, misionero en Mesopotamia durante 30 años.

—El 8 de Enero de este año expidió Su Santidad dos Breves Apostólicos, en virtud de los cuales el P. Bernardino Slaku, de los Frailes Menores, es nombrado Obispo Titular de Tiberiades y Coadjutor con futura sucesión del ilustrísimo Sr. D. Fr. Nicolás Masconi, también franciscano, Obispo de Palotí en Albania, en cuya diócesis administran nuestros Religiosos diez parroquias con 14,594 católicos.

—El Gobierno del Perú ha presentado á la Santa Sede para la diócesis de Cuzco, al R. P. José Gregorio Castro, de nuestra Provincia de los XII Apóstoles.

### Guinea española.

*Un muerto ilustre.*—La noche del 26 al 27 de Enero pasó á la eternidad uno de los hombres más ancianos de la isla, el que ejercía la suprema dignidad entre los bubis, y que podríamos llamar el pontífice de la tribu. Era el encargado de mantener el fuego traído de la Costa por los primeros habitantes de la isla y de conservar en pie la primera choza levantada en las alturas de Riabba.

Mucho se ha hablado del jefe Moka, que gobernó con orden, equidad y energía por más de cuarenta años; dando por sus cualidades excepcionales de gobierno su nombre al extenso territorio que llamamos «Valle de Moka.» Mucho se ha hablado de las energías de Sas, quien, á pesar de su avanzada edad, logró hacerse coronar rey de los bubis, siendo así que no formaba parte de la dinastía reinante.

No se ha hablado tanto ciertamente de los sucesores de estos dos jefes, Malabo y Bioko, á causa de la preponderancia



que se quitó al Gobierno bubi al suprimirse la Lujua, «tribunal de justicia,» por las Autoridades españolas, pero con todo ambos jefes son reconocidos y respetados por multitud de vasallos, al primero por reconocerle heredero legítimo de la corona, y al segundo por reconocer en él un carácter enérgico y dominador. Sin embargo, todos estos jefes, legítimos y no legítimos, siempre han reconocido una autoridad superior en lo espiritual, la autoridad del Abate Mote, así se llamaba el difunto.

Podía Moka, podía Sas, podían los otros jefes llamarse reyes de los bubis y ser obedecidos y respetados como tales reyes, pero nadie plantaba ni arrancaba los ñames sin que lo hiciera antes el Abate Mote. Ningún rey emprendía cosa de importancia sin consultar antes con el Abate Mote: es que le reconocían una autoridad superior á la de todos los reyes. Los reyes eran reyes en lo temporal, pero sobre lo temporal está lo espiritual.

¡Si tendrán que venir á aprender de los bubis los que pretenden y suspiran por la separación de la Iglesia y del Estado, y que creen incompatible el ejercicio de ambas potestades, y que se empeñan en que la Iglesia ha de estar sujeta al Poder civil!

Muerto, pues, este Pontífice, el jefe principal mandó sigilosamente aviso á los que de derecho debían asistir al entierro, y sin los cuales no podía éste verificarse. Los grandes diáconos que trabajaban en la Misión fueron avisados con toda reserva, y subieron inmediatamente á la fúnebre ceremonia, pero sin comunicar á nadie la noticia de la muerte. Ignórase todavía cuál sea el sucesor y las ceremonias del entierro, y la publicación oficial por la isla de la tal defunción.

Otro día daremos (D. m.) nuevas noticias sobre el asunto de referencia.

#### Belén.

*Las Franciscanas Misioneras.*—Hace mes y medio próximamente se instaló en Belén una Comunidad de Franciscanas Misioneras de María, compuesta por ahora de sólo seis Religiosas, siendo una de ellas española, otra italiana, otra inglesa, otra holandesa y las dos restantes francesas. Todas ellas son muy instruidas y trabajadoras. ¡Que el cielo haga fructífera su labor entre los paisanos de Jesús!

#### Africa.

*Colonias francesas.*—Se da por cierto que, molestados por los derechos que les impone el Gobierno francés, unos 8,000 indígenas del Congo francés han pasado al otro lado del río Kadei, territorio alemán, con el fin de librarse de lo que ellos llaman «vejaciones.» Quéjense también de que les queman pueblos y fincas para urgirles á pagar los impuestos. El sitio en que se han establecido no está ocupado por otras tribus, por lo que están muy bien, y lo estarán mejor cuando produzcan las nuevas plantaciones. Como, por otra parte, nada les exigen los alemanes, créase que otros muchos se les irán juntando, y resultará una floreciente colonia.

Los franceses tuvieron que mandar una fuerte expedición para reprimir á los rebeldes Wadains de Sudán, que eran unos 3,000 con armamento moderno. Al fin han sido éstos derrotados y bien escarmentados.

*Colonias alemanas.*—Los Hausas son unos excelentes viajeros y comerciantes. Sin ellos mal la pasarían las tribus del Africa central, ya que son ellos quienes difunden por aquellos interminables territorios los productos y artefactos europeos. Estos Hausas vienen caminando desde Cano hasta el Sur de Camerones, trayendo sus no despreciables productos comerciales é industriales, como vestidos indígenas, cestos, cuchillas, marfil, cobre, potasa, gomas, cautchou, etc. Venden primero sus productos y cambian el dinero por géneros europeos, para luego comerciar ellos en el interior.


De todas las tribus del interior, con los Fulanis es con quienes más comercian los Hausas.

#### India.

*Leprosaría en proyecto.*—El Ilmo. Sr. D. M. M. Bottero, obispo de Kumbakonam, celebró el 25 de Enero de 1910 las bodas de oro de su apostolado. A pesar de las múltiples pruebas sufridas en el decurso de tantos años, á pesar de su edad algo avanzada, el celoso Pastor sigue animoso y lleno de celo y actividad, trabajando por la conversión de las almas. Para celebrar su cincuentenario ha resuelto fundar una leprosería, tiene ya comprado el terreno y empezada la construcción del edificio sencillo y pobre. Agotados los recursos, queda la obra esperando las limosnas de los buenos. El Ilmo. Sr. Bottero las recibirá y agradecerá como la mejor felicitación de sus bodas de oro.

## GOLFO DE GUINEA

### TRIUNFO DE NUESTRA COLONIA EN LA EXPOSICIÓN DE CALABAR

ON suma satisfacción damos cuenta del triunfo obtenido por nuestra Colonia en la Exposición de Calabar. De las colonias limítrofes, sólo la nuestra ha respondido al llamamiento con que les brindara el Gobierno inglés de Calabar. Nuestros comisionados fueron muy agasajados por los ingleses, y sobre todo por las Autoridades; en el discurso pronunciado por el Gobernador de aquella Colonia, hubo alusiones muy honrosas para España, y dicha autoridad superior se dignó visitar luego nuestro barco. Acerca de la Exposición tenemos las siguientes noticias:

1.<sup>a</sup> Tan pronto como se presentaron las reses del Sr. Bengoa, se retiraron las de Calabar, por juzgarse

\*

que en manera alguna podían competir con aquéllas.

2.<sup>a</sup> El cacao de Calabar era de muy inferior calidad y peor elaborado que el nuestro. Bueno es que tomen nota los que no ven ningún progreso en nuestra Colonia y no cesan de lamentar nuestro atraso en todo, y nótenlo también los que en España deliran por el cacao extranjero y desprecian el que produce esta colonia fernandiana.

3.<sup>a</sup> El abacá, presentado por la Compañía Trasatlántica, llamó sobremanera la atención, por ser la fibra tan larga y tan blanca.

4.<sup>a</sup> El ñame de esta isla vióse que superaba al de Calabar en calidad, finura y buen gusto; el de allí no es tan sabroso, y tiene excesiva fibra. No ignorarán



nuestros lectores que con el ñame se hace sopa de superior calidad; el puré de ñame es digno rival del puré de patata, según hemos oído á distinguidas personalidades de elevada categoría.

5.<sup>a</sup> En cambio las piñas, las papayas y los tomates de Calabar, dicen que eran riquísimos y superiores á los nuestros. Nosotros no dudamos que nuestras frutas superarían en mucho á las extranjeras si se cultivaran «exprofeso» y en las debidas condiciones.

6.<sup>a</sup> Las manufacturas, hechas de fibras indígenas de Calabar por los naturales de aquella región, eran muy primorosas y algunas de mucho mérito.

7.<sup>a</sup> Las aguas minerales de Oloitia y Mioko (Fernando Póo) fueron muy estimadas por el médico doctor Chidester, quien dijo deseaba analizarlas, pues le parecían mejores que las de Vichy. Nos consta que anteriormente aseguró un médico alemán de Camarones ser estas aguas las mejores de Africa.

8.<sup>a</sup> En maquinaria se presentaron, además de nuestra «Desgranadora Coll,» varias otras pequeñas para romper la nuez ó almendra de palma, de las que sólo una valía algo, á decir de D. Juan Bravo; las demás nada.

De entre los premios obtenidos por artículos de esta Colonia en la Exposición de Calabar, citaremos los que siguen:

1.<sup>o</sup> «Desgranadora Coll,» premio especial, consistente en medalla de oro. Esta máquina, destinada á desgranar el cacao, muy conocida es en la Colonia, y sus beneficios para la agricultura se están palpando en diferentes fincas de la isla, y á estas horas hubiera producido una verdadera revolución en nuestras haciendas á no encontrarse tan desanimada la Agricultura con motivo del rápido descenso de precios del cacao en los mercados y la consiguiente escasez de dinero. Creemos que la medalla de oro con que merecidamente ha sido premiada la «Desgranadora Coll,» le franqueará las

puertas de las vecinas colonias, en que tan decididamente se cultiva ya el cacao, poniendo muy alto el nombre de estas posesiones españolas y el de nuestro querido Prelado Ilmo. y Rdmo. P. Armengol Coll, á cuyo ingenio se debe.

2.<sup>o</sup> Cacao de la Casa John Holt, diploma de honor.

3.<sup>o</sup> Cacao de D. José Rosado, diploma de honor.

4.<sup>o</sup> Cacao de la Casa Jerónimo López é Hijo, diploma de honor.

También fueron premiados varios ejemplares de toros, vacas y gallinas, presentados por nuestra Colonia.

No es, pues, de extrañar que en señal de regocijo entrara todo empavesado el vapor *Corisco*, en nuestro puerto de regreso de la Exposición. Con tan felices ensayos es de creer que muchos se animarán para concurrir á la Exposición que tendrá lugar en la Nigeria del Sur en la primera semana de Diciembre de 1910.

#### CRISIS DEL CACAO

Con esta ocasión nos parece oportuno llamar la atención sobre la imprescindible necesidad de defendernos contra el pavoroso porvenir que amenaza con motivo de la tremenda y desconsoladora crisis del cacao en nuestra Colonia.

Y es absolutamente necesario que la saludable reacción iniciada siga en constante aumento, y que todos á una, sacudiendo la pereza é inacción que nos domina, realicemos un último supremo esfuerzo, capaz de levantarnos de la fatal postración en que estamos sumidos.

De lo contrario, no se conjura la crisis ni dejaremos de precipitarnos en el abismo, á cuyo borde nos encontramos. Abrigamos la firme convicción de que no llegaremos á tal extremo; pero abramos el ojo y estemos sobre aviso.

(De *La Guinea Española*, revista publicada por nuestros Misioneros de aquella Colonia).

## UN RINCON DEL IMPERIO DEL MIKADO

### DE KUMA A YATSUSHIRO

POR EL R. P. LEMARIÉ, DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARÍS, MISIONERO DE LA DIÓCESIS DE NAGASAKI

(Conclusión)



Los personajes más notables que murieron por la fe, fueron dos oficiales superiores de la ciudadela de Yatsushiro: Juan Minami y Simón Toketa. El primero dijo á los emisarios del tirano: «Aunque me arrancaseis las uñas de los pies y de las manos, y aunque me hicieseis mil pedazos, empezando por los pies y acabando por la cabeza, estad convencidos de que no me haríais cambiar.» Su esposa y sus hijos fueron clavados en cruz y muertos á lanzadas en los alrededores de la ciudad, á orillas del Kuma.

Kato no sobrevivió mucho tiempo á este sin fin de crímenes: perseguido por la venganza divina, murió de horrible enfermedad; hay quien dice que murió enve-

nenado por orden del mismo Jeyasu, que veía en él un ambicioso y su futuro enemigo. Su familia perdió toda la privanza y valimiento de que disfrutaba, y sus Estados los cedió á otro gobernador.

La cristiandad estaba completamente aniquilada. Las numerosas iglesias en que se daba culto al verdadero Dios habían sido sustituidas por otros tantos templos de Satanás. A fin de impedir toda reacción é inspirar un odio mortal al Catolicismo, se inventó la ceremonia del *yefumi*. Consistía en hollar, en presencia de algunos oficiales civiles, y una vez al año, en época determinada, las sagradas imágenes de Jesús crucificado, de la Santísima Virgen ó de algún Santo. Hasta los niños de pecho tenían que hollar las imágenes. En Kiúsin esta práctica estuvo en vigor hasta el año 1870.



¡En tales condiciones, júzguese con qué dificultades no tropezaría la evangelización! ¡Con qué desprecio no la mirarían los paganos!

¡Ah! ¡qué de sarcasmos, qué de afrentas ha tenido que sufrir la Iglesia al mostrar la firme resolución de reconquistar en Yatsushiro sus perdidas posesiones!

#### MOTIVOS DE ESPERANZA

Los sufrimientos que ha debido arrostrar la Iglesia del Japón, irán seguidos, así lo espero, de una era de prosperidad religiosa, gracias á la multitud de mártires que han regado esta tierra con su sangre y que en el cielo están intercediendo cabe el trono del Altísimo por la conversión de sus hermanos paganos.

Cierto es que los japoneses se muestran recalcitrantes á la verdad, pero no lo es menos que reconocen y comprenden que la Religión Católica es buena, que sus fieles son excelentes patriotas, y que, bien podría ser la verdadera. Además, en el Japón hay completa libertad de cultos.

A fin de ejercer mayor influencia religiosa y para acelerar la marcha de las conversiones, sería necesario el establecimiento de una escuela católica en Yatsushiro. En un principio admitiríamos sólo niños cristianos. En contacto con los niños paganos que frecuentan las escuelas públicas, los niños cristianos adquieren malos hábitos. Importa, pues, sobremanera establecer escuelas cristianas libres, donde puedan inculcarse á los niños sanos y buenos principios.

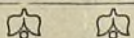
Las Religiosas han logrado ejercer mucha influencia con su hospital-dispensario. En el transcurso de tres años, con los bautismos administrados á niños y ancianos *in articulo mortis*, han enviado al cielo más de setecientas almas, que serán otros tantos ángeles protectores de Yatsushiro. ¡Qué bien tan inmenso harían si lograban una escuela! Las jóvenes paganas de las principales familias de la ciudad frecuentan gustosas la casa de las Hermanas, en donde desearían permanecer como internas; pero las pobres Religiosas no pueden admitirlas por falta de local. Si las Hermanas pudiesen abrir una escuela, no afirmaré que todas estas jóvenes se convirtieran; pero sí que la influencia religiosa las ganaría poco á poco y las desviaría de los protestantes, que abundan en dinero y no escatiman medios para atraerlas. Para toda fundación se necesita dinero, y nosotros no tenemos ni un céntimo.



JAPÓN.—FAMILIA CRISTIANA DE LA DIÓCESIS DE NAGASAKI.—Reproducción de fotografía enviada por el R. P. Lemarié.

Factor importante de la evangelización es también la obra de los catequistas.

Excepto unos cuantos paganos que alguna vez por curiosidad toman parte en nuestras fiestas, los infieles no acuden á la iglesia en busca de la luz de la verdad: hay que llevársela. Pero para ello se necesitan personas que vivan vida japonesa, exentos de la característica europea, capaz por sí sola de despertar las susceptibilidades paganas. En una palabra, este empleo requiere buenos cristianos, catequistas seglares, naturales del país. ¿Y en dónde encontrar estos sujetos? No será entre las gentes de la clase acomodada, en general faltas de celo, sino entre los humildes y los trabajadores. Pero para ello se necesitan recursos pecuniarios, y como el misionero no los tiene, por eso se dirige á los lectores de *Las Misiones Católicas*, en particular á aquellos á quienes la Providencia ha favorecido con bienes de fortuna.





## LAS MISIONES DE LA PATAGONIA Y MONS. JUAN CAGLIERO

## EVANGELIZACIÓN Y COLONIZACIÓN DE LOS PUEBLOS SALVAJES

## IV

## (1897-1905) Período de perfeccionamiento

Después del 1897 se han suspendido las fundaciones (á no ser que exceptuemos las nuevas estaciones misioneras de *Trelew* y *Gajman* en el Chubut, que están por lo regular al cuidado de los Salesianos de *Rawson*); pero no han cesado las excursiones apostólicas á los lugares desiertos ó nuevamente habitados.

No hay duda que en estos últimos puntos se reclama con insistencia la presencia de misioneros fijos, porque, aunque se extienda hasta las nuevas poblaciones el beneficio de los auxilios religiosos, las frecuentes excursiones de los misioneros no lo permiten, aunque se logra la irradiación benéfica de las 17 CASAS SALESIANAS, abiertas en la Pampa y en la Patagonia, que se han dedicado á conquistar de un modo definitivo para la Religión y la civilización de aquellas tierras vastísimas, un día en estado salvaje.

El mérito de aquel rápido desenvolvimiento en medio de tanta variedad de esfuerzos debe en gran parte atribuirse á la sagacidad y actividad de MONSEÑOR CAGLIERO, quien no economizó fatigas propias ni el viajar al través de Europa y América, con el fin de reunir recursos para sus Misiones, pero también vió que sus obras rápidamente se encaminaban hacia la perfección.

En su Sede del Vicariato tuvo Mons. Cagliero el consuelo de ver implantarse una de las más benéficas instituciones con que pueda contar una Misión, es decir, la erección del HOSPITAL SALESIANO DE VIEDMA, que tantos dolores ha aliviado ya, dando medicamentos á millares de enfermos. Director de este asilo es el presbítero Dr. *Evasio Garrone*, al que ofrecieron en 1904 las poblaciones de las dos orillas del Río Negro una bellísima *placa de oro*, señal de su agradecimiento. Es, al mismo tiempo, el misionero P. Garrone, inventor de algunos específicos estimables, entre los cuales está el muy eficaz *Fons salutis*, que tuvo el honor de la demanda aun entre las primeras farmacias de la península italiana.

El Colegio de Varones de VIEDMA tomó el carácter de *Escuelas de Artes y Oficios*, y pronto estuvo colmado de niñitos pobres y de huérfanos, que con toda honradez podrán adquirir lo necesario para la vida cuando llegaren á la edad madura.

Desarrollo parecido tuvieron los Colegios y las Misiones de RAWSON en el Chubut, el Colegio y la iglesia de LA PIEDAD en *Bahía Blanca*; el FORTÍN MERCEDES, en el Colorado, y el de JUNÍN DE LOS ANDES, en el Territorio de la Pampa.

Los edificios de VIEDMA eran de suyo harto rudimentarios, en su mayor parte de barro, los que pronto quedaban convertidos en ruinas por las intemperies. Había, pues, que edificar edificios más amplios y sólidos, para poder dar cabida á mayor número de alumnos, ni-

ños y niñas, en sus respectivos Colegios. Estos trabajos de reconstrucción se comenzaron hacia el fin del 1896, con un espacioso colegio para niños, una residencia episcopal, adornada con sus torres lombardas unidas al *Observatorio meteorológico*, y con una más adecuada disposición en el Hospital y la Farmacia correspondiente. En la manzana de la Casa de las *Hijas de María Auxiliadora* (Hermandad fundada por Don Bosco), sin contar el *Asilo infantil*, se abrió también otro, el *Asilo del Buen Pastor*, para las jóvenes en peligro de perderse.

En PATAGONES se llevaron á cabo algunas mejoras en el Colegio de jóvenes y en la iglesia, de la que se edificaron las capillas laterales; casi por completo se rehizo el *Observatorio meteorológico*, que se enriqueció con buenos instrumentos.

En 1898 Mons. Cagliero llevó á Italia una gran colección de objetos naturales y de fabricación indígena, para la gran exposición de *Arte Sagrado*, que tuvo verificativo aquel año en Turín. A su vuelta emprendió un nuevo viaje hacia las Cordilleras, recorriendo la región de la Precordillera hasta *Junín de los Andes*; de *Chos Malal*, 500 kilómetros al Sur, volvió siguiendo el curso de *Limay* y del *Río Negro*; desde aquí volvió por la Pampa á Buenos Aires, para poder ordenar mejor algunas residencias de Misiones y que las parroquias quedaran establecidas de un modo definitivo. El Padre *Juan Beraldi*, secretario suyo, escribió una cuidadosa relación de aquel viaje importantísimo.

En 1899 destruyó una gran inundación muchas casas de Misión y aldeas que comenzaban á existir, pero tuvieron remedio los graves daños sufridos.

Necesario era proveer á la formación de un personal numeroso y formado sobre el campo mismo de la acción; y esta idea que hacía tanto tiempo acariciaba monseñor Cagliero, también tuvo su feliz éxito de realización con haberse fundado en PATAGONES EL PEQUEÑO SEMINARIO SALESIANO para las Misiones de la Patagonia; fundación á la que ayudó con toda eficacia su Provicario Padre *Bernardo Jacchina*. Además de este instituto para clérigos, se abrió de un modo igual, en Patagones, un nuevo Colegio para las vocaciones religiosas de mujeres.

Finalmente, se abrió en CHOELE CHOEL (1900) otra *Parroquia* con Misión.

El desarrollo y progreso de las fundaciones restantes es admirable, si se examinan desde diferentes puntos de vista; á la de ROCA, por ejemplo, se agregó una *Escuela agrícola* en gran escala, sucediendo cosa igual con la de FORTÍN MERCEDES. En BAHÍA BLANCA se levantó un Colegio y se fundaron Capellanías entre las poblaciones de los alrededores. Edificóse otro Hospital nuevo en RAWSON y se ensancharon todas las dependencias de los otros edificios, y alcanzaron tal empuje las Misiones en medio del desierto, que se logró ingresar al seno de la Iglesia Católica todos los indios patagones.



Aquí tenemos reseñados cinco lustros de Misiones Salesianas en las comarcas de la Patagonia, poniendo todo empeño en fundar y sostener el culto católico en aquellas extensas regiones, que hoy pueden exclamar con gloria: *¡Ya somos cristianas!*

Para que se pueda formar una idea de tantos traba-

jos, que tan brevemente quedan reseñados y se pueda abrazar de un golpe el conjunto para que así despierte aquel interés que no alcanzaría ateniéndose á la pasada exposición, hagamos un resumen.

(Continuará).



## LAS CRISTIANDADES DE LEVANTE

MIRANDO HACIA ORIENTE

OCURRAN los católicos cuando las iglesias se pueden construir como se quiere, sin que la dirección de calles y edificios lo impida, guardar la regla tradicional y construirlas de manera que mirando la puerta á Occidente, la Iglesia misma mire á Oriente y el preste al celebrar los Oficios y los fieles al orar en ellos tengan la vista puesta en la Aurora, en el Oriente.

Quiere la Iglesia recordarnos que en este mundo debemos vivir siempre mirando á nuestro Sol Oriente Cristo Jesús, fijando la vista en él que es nuestra luz y nuestra esperanza y refrigerio. También de esta manera podemos recordar aquella preciosa profecía de Miqueas que profetizó cómo el monte de Sión al acabarse los tiempos antiguos había de atraer á sí la atención de todas las gentes, porque de Sión había de salir la ley, y la palabra de Dios, la doctrina y la iluminación de toda la tierra.

Del Oriente vino en efecto la luz. Y antes de llegar á nosotros se difundió por las regiones orientales de raza griega, las cuales con sus grandes ingenios pusieron en clara luz las verdades del Evangelio y con sus eminentes virtudes fomentaron y vigorizaron la vida cristiana, y establecieron en toda la tierra centros de sabiduría y focos de santidad.

Alejadria, Antioquía, Cesárea son las grandes escuelas orientales en que se formó la teología cristiana.

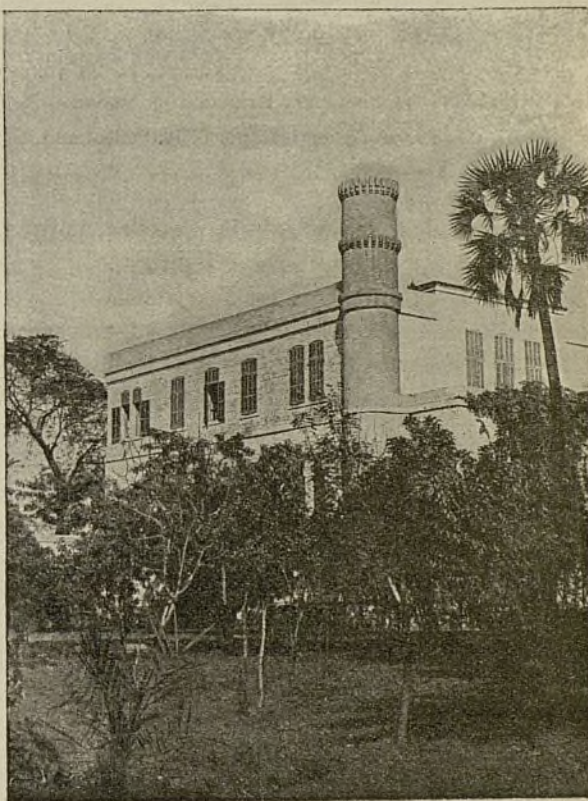
Clemente Alejandrino, Orígenes, Eusebio, Basilio y Gregorio los teólogos, Epifanio, Cirilo y Juan Crisóstomo, con sus homilías, con sus historias, con sus interpretaciones, con sus virtudes adornan y llenan de esplendidez y gloria los comienzos de la historia eclesiástica.

Epoca gloriosa, tiempos dichosos cuando, unido el Oriente con el Occidente, se podía decir: no hay griego, ni latino, sino uno es el Señor de todos, y todos somos hermanos, reengendrados por Aquel que vino á nosotros del Oriente trayéndonos la luz y el calor de su divinidad.

Mas ahora al mirar en nuestras oraciones y liturgias al Oriente podemos, sí, figurarnos que de allí nos vino la luz y que de allí salió la palabra y doctrina del Señor... Mas ¡ay! el Sol de Justicia, la luz oriental que ha llegado á Occidente y en Occidente resplandece todavía sin niebla ni error en la Cátedra de Roma iluminándonos y calentándonos, hace tiempo que en Oriente, en esa tierra de nuestros Padres Griegos se ha anubla-

do con el cisma y la separación de sus Iglesias del Vicario de Cristo.

No hace mucho que encomendábamos á las oraciones del Apostolado las Regiones Septentrionales separadas



ALTO EGIPTO.—RESIDENCIA DE LOS MISIONEROS EN MINIEH.  
Reproducción de una fotog. enviada por el R. P. Rolland, S. J.

de la Iglesia Católica por la herejía protestante. Hermanos nuestros eran y son aquéllos, hijos, aunque pródigos, del mismo Padre de Familias.

Hermanos nuestros son también los orientales, los cismáticos todos, y también hijos, aunque pródigos, del mismo Padre de Familias. Y así como rogábamos por aquéllos, así debemos rogar por éstos, para que el Padre con su gracia y con un exceso de su bondad y una gran efusión de su misericordia reúna á todos los hijos bajo una misma casa, y el Padre Bueno recoja á todas sus ovejas á un mismo redil.

QUÉ SON LOS CISMÁTICOS

Cismáticos son propiamente aquellos cristianos, que bautizados y profesando la fe de Jesucristo viven sin





ALTO EGIPTO.—CASA DE LAS HERMANAS EN MINIEH.—Reproducción de una fotografía enviada por el R. P. Rolland, S. J.

embargo separados de la Iglesia Católica, porque no se quieren sujetar á su autoridad legítima.

Diferéncianse y mucho de los herejes.

Porque de dos maneras puede uno separarse de la verdadera Iglesia: ó porque profesa alguna doctrina errónea contraria á la fe católica, ó porque admitiendo toda la doctrina católica se niega á reconocer la autoridad legítima de la Iglesia Católica, que es el Papa.

Los primeros, los que profesan algún error contrario á la fe, es decir, alguna herejía, son herejes. Los segundos, los que se rebelan contra la obediencia del Vicario de Jesucristo, son cismáticos, porque, y esta es la significación de la palabra, rasgan y desgarran la obediencia y unidad debida de la Iglesia.

Hay una diferencia y muy grande entre estas dos separaciones.

Y es que como la fe es el fundamento de toda la vida cristiana, por la herejía formal se recibe mucho más daño que por el cisma, que es un pecado de desobediencia y de rebelión.

Además, como los herejes protestantes, que son los que hoy principalmente existen, no tienen sacerdotes y por lo mismo carecen de sacrificio, de eucaristía y de remisión de los pecados por la absolución del sacerdote y de gran parte de la liturgia. En cambio, los cismáticos con su fe en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, en la remisión de los pecados por la confesión, tienen aún abiertas á sus almas estas dos fuentes caudales de vida religiosa y medios poderosos de salvación y reparación.

Herederos, además, de una liturgia rica y antigua, y celosos observantes de las prácticas tradicionales, aunque separados de la cátedra de Pedro, aún conservan defendidos por el muro de la liturgia y por su apego á los ritos antiguos, la mayor parte de los dogmas con relativa integridad y se mantienen mucho más cerca de la verdad y credo católicos.

Sin embargo, no nos hagamos ilusiones, y para que

más y más volvamos los ojos á aquel Buen Pastor, que es el único que puede llamar á sus ovejas de modo que éstas oigan su voz, examinemos un poco la extensión y profundidad del mal, que deseamos remediar con nuestras oraciones.

#### MAL INVETERADO

Por desgracia, como ya lo he indicado, el mal es muy antiguo y está muy arraigado, y es difícil de quitarlo de una vez, por haberse creado muchos intereses humanos en virtud de él.

La fecha, por decirlo así, oficial de la ruptura y cisma definitivo es 1054. Pero el mal data de muy atrás.

La defección comenzó desde el siglo quinto, y se consumó en el siglo décimo. Separáronse primero los que forman hoy la Iglesia Nestoriana. Nestorio fué condenado en el año 431 por el Concilio de Efeso.

Separáronse más tarde los Eutiquianos ó Monofisitas, opuestos de todo en todo á los Nestorianos, en el mismo siglo.

Estas Iglesias, que todavía, como luego veremos, viven y cuentan bastantes prosélitos, son llamadas entre los orientales heterodoxas, porque la bandera de su separación fué en efecto la herejía. Porque los Nestorianos afirmaban que en Cristo había dos personas, una divina y otra humana, y los Eutiquianos, por el contrario, que no sólo era una la persona en Jesucristo, sino también su naturaleza.

Sin embargo, hoy son tenidos más como cismáticos que como herejes, porque en realidad la principal causa de mantenerse alejados de la Iglesia Romana no son sus herejías, sino sus rebeliones, y razones de raza y de política.

Los otros cismáticos, los que por decirlo así, siguen la bandera de Focio y de Cerulario, se llaman ortodoxos, y aun se dan á sí mismos el nombre de Iglesia única y ecuménica ó católica, ó universal, que todo significa lo mismo. Y si bien no se puede decir que sean ortodoxos, sino que profesan también algunas herejías, pero llámanse ortodoxos, porque ellos se tienen en comparación de los Nestorianos y Eutiquianos por tales, y porque realmente aun respecto de nosotros no se separaron por cuestiones de doctrina precisamente, aunque también esto presentaron en la lista de sus agravios, sino por cuestiones de régimen y gobierno.

El origen y raíz de la separación de la Iglesia griega en Constantinopla, que constituye, por decirlo así, el núcleo y nervio del cisma oriental, está en la envidia y celos que contra Roma tenía Bizancio. Desde que Constantino trasladó á Bizancio, hoy Constantinopla, la capital del Imperio, comenzó la ambición á pretender para el Patriarca de Bizancio, los mismos ó parecidos honores que tenía el Pontífice de Roma. El Concilio primero general, no universal, de Constantinopla, se atrevió ya en el año 381 á poner en uno de sus cánones esta decisión bien significativa. «El obispo de Constantinopla tendrá desde ahora los privilegios de honor después del



obispo de Roma, porque (decían) Constantinopla es la nueva Roma."

No fué aprobado por el Pontífice este decreto. Pero los griegos insistieron de nuevo en él en otro Concilio de Calcedonia, y valiéndose de la ausencia de casi la mitad de los Obispos y de los legados, renovaron el mismo decreto, poniendo este principio evidentemente falso, que la supremacía religiosa estaba ligada á la Sede en que residiese el Emperador.

Ya estaba, pues, muy de atrás sembrada la cizaña en el campo de Constantinopla.

La continua y porfiada ingerencia de los emperadores griegos, sobre todo de Heraclio y de Constante II, en los asuntos eclesiásticos, favoreció mucho esta antipatía y celosa envidia de los bizantinos.

Esta rebelión se hizo ya declarada cuando Focio ocupó la Sede de Constantinopla. Laico aún, erudito, ambicioso y adulator, supo lograr que los emperadores lograsen desterrar al legítimo Patriarca Ignacio de Constantinopla, y lo eligiesen á él en su lugar. Después y excomulgado por el Sumo Pontífice, hubo de retirarse de su Sede después de mucha revuelta. Pero muerto el Patriarca Ignacio, escaló de nuevo el patriarcado, logrando esta vez ser reconocido por casi todo el Oriente, y aun por el Papa Juan VIII, que cedió en bien de la paz.

Focio una vez en el Patriarcado, comenzó á censurar lo que con él antes se había hecho, á reprender y menoscabar la autoridad de Roma, á rechazar la partícula del Credo, en que se define que el Espíritu Santo procede del Hijo así como del Padre, y pretextando otras diferencias litúrgicas y disciplinarias, renovando todas las quejas bizantinas contra Roma, hizo prevalecer este principio "de que todo Estado Independiente, y por tanto Bizancio, debe tener una Iglesia Independiente."

Juan VIII se quejó y reclamó contra el ambicioso Patriarca, y León VI lo depuso y relegó á un monasterio, con lo cual se restableció la unión y el orden. Mas no para mucho tiempo.

La cizaña cultivada por los patriarcas sucesores de Focio, sobre todo por Sergio y Sisinio, dió el colmo de sus frutos en Miguel Cerulario, quien más atrevido que todos rompió definitivamente con Roma á pretexto de las cuestiones de los ácidos, del ayuno de sábado, del

celibato de los sacerdotes, del *Filioque* y otras menos substanciales, y en realidad por ambición, celos y odios de los pueblos. Vanos fueron los esfuerzos de León IX. Su legado el Cardenal Humberto confundió todas las acusaciones de Cerulario, pero no convenció á Cerulario. Al contrario, altivo y vengativo, rompió el Patriarca toda relación con los Legados, y les prohibió celebrar la Misa en Constantinopla. Ya no fué posible la unión. Los Legados colocaron solemnemente la Bula de excomunión en el altar mayor de Santa Sofía y partieron para Roma. Miguel quemó la Bula el 24 de Julio de 1054, y escribió una circular sinodal ofensiva á los latinos.

El cisma estaba hecho para muchos siglos.

Otro tercer núcleo de cisma oriental, el mayor en número, si no en significación histórica, es la Iglesia Rusa. Los Rusos se convirtieron al Cristianismo á principios del siglo XI, reinando el Gran Duque Wladimiro. Mala época por cierto para un pueblo vecino más de Grecia que de Roma. Cuando ocurrió el cisma definitivo, Rusia vaciló bastante entre Constantinopla y Roma. La mayor facilidad de tratar con Constantinopla, la dificultad de relacionarse con Roma, las perturbaciones consiguientes á una invasión de los Tártaros, hicieron que los Patriarcas de Kiew y de Moscou se relacionasen más y más y aun dependiesen del de Constantinopla. En 1586 se rompió este lazo, y Moscou con el mismo derecho que Constantinopla se declaró independiente, dándose el título de la Tercera Roma. Hoy ni siquiera tienen los Rusos el honor de un Patriarca independiente. Pedro el Grande, siguiendo los consejos de un calvinista, suprimió el Patriarcado, y en vez del patriarca nombró un sínodo de varios prelados, cuyos miembros al tomar posesión de su cargo reconocen al zar por jefe y juez supremo en materias religiosas. De este modo el verdadero patriarca de Moscou y Papa de la Rusia es el zar.

Por no alargar demasiado esta reseña, no me detengo á explicar las defecciones de otras fracciones más ó menos importantes como la Bulgaria y Servia, y otras. Y vamos á ver la extensión actual del cisma, y del mal cuyo remedio deseamos los católicos.

(Continuará).

## EL PROTOMÁRTIR DE IQUITOS

RESEÑA BIOGRÁFICA DEL M. R. P. BERNARDO CALLE, MISIONERO DEL ORIENTE DEL PERÚ

POR EL P. MARIANO RODRÍGUEZ, O. S. A.

(Continuación)



QUIÉN me diera poder describir con todo su delicioso encanto alguna escena de las que al lado del P. Calle disfruté en nuestro ignorado retiro de las márgenes del Dueño! Corría el año de 1900; los periódicos de aquella época nos daban á conocer con lujo de detalles la sangrienta persecución declarada contra los *diablos europeos* en China; los Misioneros, blanco preferido en to-

do lugar de las iras de los malvados, fueron víctimas sacrificadas al odio de una raza fanática y envilecida. Varios Agustinos que evangelizan el Celeste Imperio, futuros mártires todos, arrojaron los sufrimientos y calamidades de aquellos días de prueba, avanzando sin temor en el camino del sacrificio. Ninguno se puso bajo el amparo de los pabellones extranjeros. Dedicados á sostener á los neófitos débiles que desmayaban ante



la tribulación, desplegando un celo, prodigioso á todas luces, los sorprendió la hora de la bonanza y resistieron el empuje de la tempestad. Semejante heroísmo inundaba de gozo al P. Bernardo. Volar hacia aquellas remotas comarcas, prestar ayuda á sus fervorosos hermanos y repartir la limosna de la Doctrina cristiana entre los seres que habitan entre tinieblas y sentados á la sombra de la muerte, he ahí el pensamiento que con verdadera ansiedad quería ver cumplido. Cuando la revista española *Las Misiones Católicas* describía los sucesos que se desarrollaban en el Extremo Oriente y los padecimientos que sufrían los defensores de la fe, veíase transformado á mi amigo, iluminábase su rostro, y sus pupilas despedían centellas de entusiasmo. Con palabras llenas de caridad, y procurando herir nuestro celo, derrochaba entonces un verdadero caudal de galas oratorias para ver si conseguía que alguno de nosotros se le asociase en la idea de ir á evangelizar á los adoradores de Confucio. Algo logró con sus arengas, pues dos años más tarde, uno de sus compañeros, mi amigo del alma el P. Vicente Ferrero, unía su suerte á la de los Misioneros de las riberas del Tung-Ting.

Indudablemente le había escogido Dios para sembrador del campo evangélico y por eso encendía en él aspiración tan elevada. Cómo se proponía ejercer este sublime ministerio en los lugares á donde le destinasen los Superiores, es un punto no bien dilucidado; en las Misiones del Asia ó de América seguiría en todo y por todo las huellas de los apostólicos varones que con tanto fruto han dado á conocer allí las doctrinas del Cristianismo; pero si en vez de mandarle á una región donde todavía no había resplandecido la luz de nuestras creencias redentoras, se le hubiese elegido para misionero de la ingrata Europa, cuerdamente calificada de salvaje por un célebre escritor moderno, entonces, el que tradujo en palabras hasta el postrer suspiro queriendo que el eco de su voz hinchara de fe las almas de los paganos del Alto Marañón, quizá se hubiera consagrado á difundir y propagar la buena prensa, juzgando esta medida la más eficaz para defender la religión de Jesucristo. No le parecía disonante ni impropia del ministerio sagrado la profesión del periodista y le agradaba sobremanera la sentencia de un sabio que dijo que de existir San Pablo en nuestros tiempos, más que al ejercicio de la predicación, se dedicaría á promover y fomentar la lectura de los libros buenos. Estaba en lo cierto. La acción sacerdotal debe encaminarse á combatir siempre las necesidades de la época, y de éstas ninguna se presenta ahora más urgente y digna de remediar como la de impedir que se propaguen folletos y novelas que conculcan el sentimiento religioso, gangrenan la sociedad é hieren de muerte la civilización. Para contrarrestar el influjo de esa plaga de libros y novelas inmorales, no hay mejor medio que el que suministra la buena prensa.

Comprendiéndolo así el P. Bernardo, empleaba largas horas escribiendo artículos sobre filosofía, ciencias é historia, más que por entretenimiento, por vía de ensayo, y con ánimo de aprender á manejar bien el arma de combate para cuando se ofreciera ocasión de tener que batirse en el estadio de las letras. A este propósito

recuerdo que, como tratásemos de solemnizar los estudiantes de La Vid el día primero del siglo XX con una gran velada literario-musical, el P. Bernardo fué de los primeros que presentaron sus trabajos, y agradó mucho el estudio que hizo acerca del porvenir de la Meteorología.

#### IV

Llegó por fin la hora de disponerse á coronar el deseo de toda su vida; pero no fué el Celeste Imperio el lugar que se le designó para ejercer el apostolado. De algunos años á esta parte la Orden Agustiniiana, con general asombro de los que se prometían verla humillada por el recio embate de las persecuciones, viene mostrándose llena de vida, infatigable en acometer empresas, felicísima en terminirlas con el éxito más lisonjero; redobla sus esfuerzos, multiplica sus labores y planta el lábaro de la fe en los más remotos confines. No hace muchos años que se eclipsó la gloria más inmarcesible y pura de la Orden; al arriarse la bandera española en Filipinas. Los Agustinos, autores de la incruenta hazaña que sometió á las leyes del Evangelio aquel bellissimo rincón del Oriente, contemplaron un día reducida á polvo la obra secular que para gloria de Dios y admiración de las gentes habían levantado; ellos mismos, tras de penoso cautiverio, se vieron precisados á huir de la región dominada por el gran Urdaneta y fecundizada con la sangre y el sudor de otros hermanos suyos. Suceso infausto hubiera sido aquel, si Dios, que se vale de los planes de los hombres para hacer resaltar mejor los admirables designios de su Providencia, no lo hubiera convertido en fuente de grandes bienes. El vendaval de la persecución no pudo tronchar el árbol gigantesco de la Orden Agustiniiana; sólo agitó las hojas y diseminó los frutos. De ahí que apareciese luego más robusto y pujante, no ya en las principales comarcas del célebre archipiélago, sino que también en el Brasil y la Argentina, Perú, Méjico, Colombia y Venezuela. No faltaron algunos de espíritu apocado que juzgasen irreflexivo este afán de extenderse por todas partes; pero los Superiores de la Corporación crearon nuevas necesidades y adquirieron otros compromisos; no contentos con destinar buen número de los antiguos misioneros á la educación de la juventud española y americana, establecieron Vicariatos Apostólicos y emprendieron la obra de ganar para la civilización muchas tribus salvajes que moran en las extensas sábanas de Colombia y del Perú. Débese á estas circunstancias el que el P. Calle en vez de ir á catequizar igorrotos, tagalos ó visayas, fuese el llamado á trabajar en la conversión de los últimos paganos de la noble patria de los Ercillas.

Religiosos de consumada prudencia y probadísimas virtudes eran los que se necesitaban para inaugurar la redentora empresa de convertir á la fe las salvajes tribus del antiguo y floreciente imperio de los Incas. Los Superiores obraron con singular acierto encomendando al P. Bernardo parte de tan gloriosa y difícil misión.

(Continuará).



# LA EXPIACION DE UN PADRE

(DIARIO DE UNA ESPOSA MODELO)

TRADUCIDA  
DE LA 2.<sup>a</sup> EDICIÓN FRANCESA  
POR  
M. C. G.

(Continuación)

Nos reunimos en el hotel.

Luis se nos unió al salir de la Gruta. ¿Se ha confesado? ¿ha comulgado? ¿Acaso la Virgen ha vencido este corazón que se empeña en rechazar los sentimientos religiosos? Dios lo sabe. Creo que no sería ni oportuno, ni prudente empeñarme en rasgar este misterio que me permite acariciar una esperanza.

Pronto llegó la hora de la marcha. Por última vez nos postramos en la Gruta á los pies de la Virgen, despidiéndonos de Ella con todo el afecto del corazón. Luego tomamos el tren, y aún viajamos juntos varias horas. Ocupábamos todo un departamento. A la ida las conversaciones no cesaron nunca. A la vuelta reinó triste silencio. Para los momentos que preceden al de la separación existe un especial sentimiento de tristeza que subyuga á las almas. Al separarnos María me abrazó, lloraba; á todos parecieron muy naturales nuestras lágrimas, ¡es tan intenso el cariño que nos une!... ¡han de pasar tantos meses hasta que volvemos á vernos!... Cada una llevábamos en lo más íntimo del corazón graves inquietudes y dolores doblados por el amor con que los compartíamos.

4 Octubre.

Luis á las reiteradas preguntas de su padre, hechas para asegurarse de qué carrera prefería, ha contestado siempre que la de leyes. Va, pues, á estudiar Derecho. Creo que su gusto hubiera sido irse desde luego á París. Carlos ha resuelto que es aún muy joven, y que cursara el primer año aquí. Tenemos un profesor docto y práctico que ha preparado con éxito á numerosos jóvenes. Luis no teme el trabajo, es por naturaleza estudioso, y el primer examen de derecho ha de serle fácil. Ayer hablé con Carlos de la nueva línea de conducta que nos parece más conveniente adoptar para con nuestro hijo. Es ya un hombre. Nuestro empeño es hacerle agradable la existencia, y atractiva y envidiable la vida de familia. Le cederemos un cuarto contiguo á su dormitorio. Los dos amueblados de nuevo y con cierta elegancia, formarán sus habitaciones particulares. En ellas podrá trabajar y recibir á sus amigos. Es un gusto muy legítimo y queremos dárselo. Este invierno serán más frecuentes nuestras reuniones, Carlos lo acompañará á las de nues-

tros amigos. En fin, haremos cuanto sepamos para que esté satisfecho y feliz á nuestro lado.

15 Octubre.

Clotilde quiere que fijemos la fecha del casamiento. Me asegura que Magdalena ya no se mostrará rehacia. Es muy preferible, me decía, que nuestra joven pareja tenga el verano para instalarse bien y acostumbrarse al nuevo clima, en especial si Emilio está aún de guarnición en el Norte. Estas razones, evidentemente muy justas, acabarán por convencernos. Le he pedido algunas semanas para mejor pensarlo. Al igual que Clotilde, opino que Magdalena no insistirá como el año último en que se retarde su matrimonio.

20 Octubre.

Esta mañana he recibido una carta muy triste de María. Ha acompañado á su José á París para consultar las eminencias de la capital. Le han aconsejado buscara para el invierno un clima cálido, diciendo que podría alargar la vida de su hijo y *quizás* curarlo.

Este *quizás*, añade mi hermana, es la palabra de esperanza y consuelo que los médicos se creen obligados á dirigir á los padres afligidos. José se empeñaba en no pedir prórroga de licencia, diciendo que esta muy mejorado y con fuerzas para el servicio activo. Su padre fué al Ministerio de la Guerra y obtuvo otros seis meses de, por desgracia, muy fundada licencia. Han resuelto pasar el invierno en Hyeres, y dentro unos días salen para el Mediodía. María dice que ha rezado y hecho rezar muchísimo á Nuestra Señora de las Victorias por la salud de su querido enfermo. No se ha olvidado tampoco de Luis, y lo ha encomendado muy de veras á la Santa Virgen. ¡Hermana excelente y santa, agobiada de tristezas é inquietudes, se acuerda de nosotros y comparte nuestras preocupaciones!

5 Diciembre.

Hoy hemos resuelto que el matrimonio de Magdalena se celebre el próximo Abril. Con todas las veras hubiera deseado retardar este acuerdo. ¡Me es tan grato vivir con ella! Su corazón excelente, su carácter encantador, su abnegación que se manifiesta en mil detalles, me



1.º Enero 1873.

hacen doble penosa la perspectiva de la ya próxima separación. ¡Qué rápidos pasarán estos meses! Desde hoy precisa ocuparse de los preparativos de la marcha, de los mil detalles del ajuar. ¡Pobres padres! cuando empiezan á gozar de sus hijos, á recoger los frutos sabrosos de su solicitud, los pierden; porque para una madre casársele una hija es perderla casi por completo, en especial cuando, como Magdalena, debe seguir á su esposo de etapa en etapa. ¡Valor, pobre corazón mío, no desfallezcas! Quiero á mi hija no para mí, sino por ella: quiero su felicidad y gustosa le sacrifico la mía. ¿No es muy preferible que viva lejos de mí con un marido que reúne cuantas cualidades cabe apetecer en un yerno, que no verla casada á nuestro lado, en nuestra ciudad, pero con un hombre cuya fe, cuya honradez fueran dudosas?

15 Diciembre.

Nuestros amigos y cuantos le conocen elogian las cualidades de Luis y nos felicitan: es un joven elegante, simpático, discreto y ameno en el hablar... Todo esto y mucho más será cierto, pero lo es también que no tiene el espíritu de familia. Carlos le ha propuesto repetidas veces salir juntos á dar un paseo. Acepta, pero de manera que muestra á las claras desea no se le repita la proposición.

En mis ensueños de madre entreveía unos años felices gozados en compañía de mi hijo y de mi hija. ¡Y me encantaba la esperanza de esta vida íntima de nosotros cuatro!... No me equivoqué por lo que á Magdalena se refiere, y aprecio más y más el bienestar con que ella me regala ahora que estoy en vísperas de perderlo. Pero Luis ¡ah! no es lo que esperaba. Carlos la sufre igual que yo esta cruel decepción: empieza á convencerse de que la educación que le pareció excelente es la causa de nuestras tristezas. No lo confiesa y para qué, si no tiene remedio? Pero yo que le conozco y que adivino sus sentimientos más íntimos, tengo la absoluta seguridad de que es cierto lo que digo. Está triste también de la próxima partida de nuestra hija, pero su pena se traduce en forma muy distinta. Cuando, antes de acostarse, Magdalena le presenta la frente, la besa con mayor ternura que antes. Y al verla salir del salón la sigue con mirada que descubre todo el afecto que atesora su corazón de padre. Al contrario, cuando piensa en Luis, cubre su rostro una nube de tristeza; queda largo rato con la mirada fija en la revista ó diario que tiene en la mano, y absorto en tristes reflexiones, cada día se graba más profundamente en su frente una arruga que la cruza, y no son los años los que imprimen esta huella, es la tristeza. ¡Dios mío! ¿no abriréis los ojos á este padre que queriendo tanto á su hijo labra su infelicidad? Porque Luis no es dichoso. Hay en él un algo de tristeza y desaliento impropio de su edad. ¡Pobre hijo mío! ¿por qué no adivina ni comprende nuestro dolor? ¿por qué no se resuelve á abrirle el corazón á su madre que le quiere tanto? No puedo forzar lo que se me cierra, y esta es la mayor de mis penas.

¿Qué será para nosotros el año que empieza? ¿veremos su fin? ¿qué nos regalará? ¿alegrías ó pesares? El casamiento de Magdalena, la partida de Luis, mil inquietudes por José, la entrada probable de Clotilde en el noviciado de las Hermanitas de los Pobres: causas son de graves preocupaciones, de cambios notabilísimos en nuestra manera de ser y de vivir. ¡Dios mío, no quiero afligirme pensando en los sacrificios, las inquietudes y penas que tal vez me reserváis para este nuevo año! ¡hágase tu voluntad!

2 Enero.

Emilio ha venido á pasar dos días con nosotros. ¡Con qué recíproca alegría se han saludado Magdalena y él! Después de pedirme permiso, ha regalado á mi hija el anillo de novia. Este enlace, claro que no es un hecho, pero cuenta con todas las probabilidades que puede reunir en el mundo lo que ha de efectuarse dentro de tres meses. Además, debo desear y deseo que nada se oponga á su realización. Ahora está de por medio la felicidad de mi hija. Si algo inesperado venía á dificultarlo ó impedirlo, su corazón recibiría grave herida. Estoy, pues, obligada á desear lo que temo.

—¡Cuánto se quieren estos muchachos! me decía Carlos.

—Debemos alegrarnos, le contesté.

—Claro que sí, pero ¡qué vida la nuestra sin Magdalena!

—Nos quedará el consuelo del deber cumplido, y su felicidad hará la nuestra.

—Cierto, cierto, pero... En fin, el amor de las madres es más razonable, más perfecto, menos egoísta que el de los padres.

Lo cual creo que es verdad, pero el sufrimiento es igual para ambos. Comprendo que el día de la separación sería cruel dejar que Magdalena adivinara mi dolor, y que ante Carlos debo aparecer fuerte, valiente. Del día del nacimiento de mi hija, todos, he pedido al Señor se dignara bendecirla y colocarla en el camino en que la quisiera su divina Providencia, que le diera un amigo, un guía que nos reemplace cuando ya no estaremos á su lado, un hermano del alma y del corazón que la comprenda y haga feliz. Espero que Dios ha oído favorable mi plegaria. Démosle, pues, gracias y no nos preocupemos.

(Continuará).

## LIMOSNAS

PARA COADYUVAR Á LA SANTA OBRA DE LA  
PROPAGACIÓN DE LA FE

Para las Misiones más necesitadas

Bañolas.— D.<sup>a</sup> Catalina Bonal. . . . . 7 Ptas.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA, Pino, 5, Barcelona